

Las *duae horae bonae* de la mujer. El comentario de Plautius a Persius 2.14

Milagros del Amo Lozano¹

Recibido: 24 de enero de 2022 / Aceptado: 29 de mayo de 2022

Resumen: El erudito comentario del humanista Ioannis Baptista Plautius, discípulo de Philippus Beroaldus, que fue editado en Bolonia en 1502, se caracteriza por su extensión y porque aporta bastantes novedades en su explicación del texto de Persio. Analizamos en estas páginas un claro ejemplo de su *labor*, que da nueva luz a un lugar de Persio.

Palabras clave: Merimée; misoginia; Plautius; Persio; Páladas

[en] The *duae horae bonae* of women. Plautius' commentary to Persius 2.14

Abstract: The scholarly commentary by the humanist Ioannis Baptista Plautius, a disciple of Philippus Beroaldus, who was edited in Bologna in 1502, is characterized by its length and because it provides quite a few novelties in his explanation of the Persian text. We analyze in these pages a clear example of his work, which gives new light to a place in Persio.

Keywords: Merimée; misogyny; Plautius; Persio; Páladas

Cómo citar: del Amo Lozano, M. «Las *duae horae bonae* de la mujer. El comentario de Plautius a Persius 2.14», *Cuad. Filol. Clás. Estud. Lat.* 42.1 (2022), 91-105.

El humanista Iohannes Baptista Plautius² dio a la luz en el año 1502 un comentario al satírico latino Persio que llevaba por título *Persius emendatissimus cum Io. Baptistae Plautii frugifera: copiosa: et medullitus poetae intima perscrutanti interpretatione: In qua praeter caeterorum commentariorum errores castigatos sexcenta loca in aliis auctoribus partim emendata: partim copiosius interpretata: partim citra aliorum opinionem reperiunt enucleata*. Fue editado en Bolonia³, el lugar donde este patricio italiano, natural de Parma, había ido a cursar sus estudios de Leyes. Fue discípulo de Philippus Beroaldus y Ioannis Baptista Pius.

Persio, como es bien sabido, es un autor de dificultoso entendimiento, pero a la vez de gran fama e influencia. No es raro que su obra fuese comentada desde la an-

¹ Universidad de Murcia, Departamento de Filología Clásica. Correo electrónico: milagros@um.es.

² O Giovanni Battista Plozio, un juriconsulto y poeta nacido en Parma en 1485; cf. Maillard-Kecskeméti-Portaier (1998, 352).

³ Per Caligulam Bacilerium. Una reimpresión de este comentario se publicó en París en 1524. Por otra parte, el trabajo de Plautius aparece también en 1516, 1520, 1523, 1524 y 1551, normalmente con otros; cf. Robathan-Cranz (1976, 277).

tigüedad, como tampoco lo es que en el Humanismo se llevaran a cabo un buen número de comentarios sobre sus Sátiras.

1. La explicación de Plautius se inserta, pues, en una larga tradición. Se sabe que ya en tiempos de S. Jerónimo hubo aclaraciones de las sátiras y que en el Renacimiento carolingio se consolidaron todos los materiales existentes hasta constituir una vulgata del comentario del volaterrano; se llega así al conocido como *Cornuti commentum*, una compilación que alcanza gran fortuna y que servirá de base para comentarios posteriores. Importantes son también las *Glossae Pithoeanae*, del siglo XII. Y en el Humanismo, etapa en la que el comentario llega a ser en sí mismo un género y que difiere de lo que se había hecho durante la Edad Media, son muchos quienes se ocuparon del satírico. Son explanaciones del poeta que pretenden aclarar y enseñar, pero también agradar.

Los más importantes comentarios humanistas de Persio que se habían publicado⁴ con anterioridad al que nos ocupa fueron muy difundidos; con frecuencia, reimpresos; son obra de Bartolomeus Fontius (1477), Ioannes Britannicus (1481), Iodocus Badius Ascensius (1499⁵) y Scipio Ferrarius (1501). Muchos de ellos fueron reunidos en la edición parisina de 1523, obra de I. Badius Ascensius⁶.

Plautius se sabe dentro de esa tradición y lo que sobre el satírico se había dicho le sirve a menudo en su trabajo; se constata, cuando se analiza dicha explicación⁷.

Del comentario de Plautius puede decirse que es mucho más extenso que los que le precedieron. Él mismo confiesa en la *Epístola dedicatoria* su afán de acumulación de material⁸, quizá como alarde de erudición⁹, aunque -afirma- lo que quiere es ser útil, aportando mayor doctrina al comentario¹⁰.

Le preocupa especialmente aclarar cuestiones de *realia*; aporta en ellas numerosas citas, algunas ya presentes en sus predecesores, pero añade otras; las ofrece en ocasiones en griego y las aclara casi siempre en latín.

Dentro de esa tradición de los comentarios a Persio, el suyo revela que ha tenido muy en cuenta los anteriores; sin embargo, no duda en criticarlos, afirmando que han cambiado el sentido de algunas cosas, han estropeado otras y a veces han pasado de largo¹¹, aunque reconoce que nadie tiene ingenio, doctrina o sabiduría tan grandes que nunca yerre.

⁴ También realizaron trabajos manuscritos Guarino de Verona y Cristoforo Landino; además de Poliziano, del que tenemos una publicación del siglo pasado; cf. Angelo Poliziano, 1985.

⁵ Pero ya en 1492, en sus *Sylvae morales*, aparecen breves anotaciones a algunos versos de la sátira segunda.

⁶ Incluye, además de los del propio Badius y Britannicus, los de Nebrija (1503) y Murmellius (1517), además de las notas de L. I. Scoppa, que aparecen diseminadas en su obra denominada *In varios auctores collectanea* (1507 y 1521); sobre ellas, cf. Amo 1997.

⁷ Sobre la descripción de este comentario, puede verse Amo 2011, 18-19. En sus páginas, en las que se ofrece una muestra de lo que aclaran algunos comentarios anteriores al de Elio Antonio de Nebrija (22-35), se aprecia la deuda de Plautius, especialmente con la obra de Britannicus. Puede verse, por ejemplo, lo que uno y otro aclaran acerca de Macrino, destinatario de esta sátira segunda, o lo dicho a propósito del verso 9.

⁸ *Quod ipse strictim et quasi transeunter attingit, copiose et diligenter enodo.*

⁹ *Epístola nuncupatoria: et non pauca quasi aliud agens de industria intersero ad omnifariam eruditionem pertinentia.*

¹⁰ *Epístola nuncupatoria: Intermisceo etiamnum uerba quaedam graeca, non et doctrinam meam ostentem, quae minima est, sed ut commentariis nostris aliquid frugis consequatur.*

¹¹ *Epístola ad lectores: quaedam subuertisse, nonnulla conculcasse, multa fugientes salutauisse.*

Informa en la *Epístola dedicatoria* de sus razones para elegir a Persio, entre las que destaca que es un poeta elegante a pesar de sus dimensiones¹². Es esta una razón seguramente cierta, pero debió de tener un gran peso el hecho de que su maestro, Philippus Beroaldus, se hubiese ocupado del poeta. Es muy probable que el propio Beroaldus lo animara a hacer este trabajo, en el que Plautius tuvo oportunidad de aplicar las enseñanzas del maestro, su método filológico, aunque, con el afán de sorprenderlo y agradarlo, en ocasiones, sea demasiado amplio.

Aprovecha Plautius su descripción del *officium* del *interpres*, en la misma *Epístola nuncupatoria*, para dejar ver lo que está presente en su trabajo: *dilucidare* y *castigare*¹³. Su objetivo es, pues, elucidar términos (*auctoris uerba*), sus sentidos (*sensusque penitissimos*) y los problemas que el texto plantea (*et obscuras ac difficiles quaestiones*), de una manera que describe como *ornate, dilucide breuiterque*. En todo ello busca conseguir una utilidad no desprovista de placer.

Basta echar una ojeada a su explicación para advertir que no puede decirse que su manera de proceder haya sido *breuiter*.

Quizá sea el suyo el comentario al que se refiere Nebrija, cuando en la dedicatoria de su explicación de Persio, a don Juan de Zúñiga, al decir cómo pretende que sea su *interpretatio* de las sátiras, alude a que evitará explicaciones demasiado prolijas¹⁴.

Sin embargo, Philippus Beroaldus, su maestro, avaló el trabajo de su discípulo, y lo elogia ampliamente en una «Carta al lector», presentándolo como discípulo suyo; sobre sus *annotamenta*, pone de relieve que consiguen “desatar los nudos” de Persio¹⁵. Así pues, el maestro Beroaldus habría dado su “visto bueno” al trabajo de su discípulo, incluido el lugar que nos ocupará.

Lo cierto es que estamos ante un comentario muy amplio, donde, además de lo que presentaban los comentarios que le habían precedido, hallamos informaciones nuevas y diferentes. Probablemente, en algunos casos, pueden parecer no imprescindibles para comprender las sátiras, pero sí hay que reconocer que ilustran ampliamente el contenido de las mismas, añaden una erudición que al humanista le pareció oportuno incluir, aportando sugerencias al lector. Así, creemos, ocurre en el comentario al verso 14 de la sátira segunda.

2. La sátira segunda del poeta de Volterra se centra, como es sabido, en criticar las peticiones que dirigen los hombres a la divinidad. En ella afirmaba Persio que

¹² Consideraciones similares, comparándolo con la pequeñez de las piedras preciosas, hay en las *Praelectiones* de Beroaldus (cf. Beroaldus 1494, f. XVIII^v) y también en las *Annotationes* de Scoppa (lib. I, cap. XVI; cf. Scoppa 1521, f. 19).

¹³ *Dilucidare ea quae obscure dicta; castigare quae perperam scripta in auctore sibi proposito reperiuntur.*

¹⁴ *Admonuisti me identidem ... ut in A. Persii Flacci Satyras commentarios ..., ut breues, ut dilucidi, et, quod breuitati maxime repugnat, ut nihil quod necessarium esset omitterem ... Addebas praeterea legisse te quorundam interpretum in hoc opus enarrationes, perlongas illas quidem, et quae nonnunquam patientia lectoris abuterentur, sed quae tibi interdum minime satisfacerent, ut pote in quibus complura desiderantur.* Muchas veces me has pedido ... que compusiera unos comentarios a las Sátiras de A. Persio Flaco ... que fueran breves, claros, y -lo que está particularmente reñido con la brevedad- que no omitiera yo nada que fuese necesario ... Añadías además que habías leído las explicaciones de esta obra de ciertos comentaristas, ciertamente, muy largas, y que abusaban en ocasiones de la paciencia del lector, pero que, sin embargo, a veces no te satisfacían en absoluto, pues se echaban de menos en ellas muchas cosas necesarias. Cf. Amo 2011, 304ss.

¹⁵ *Commentarios in poetas non parum multi quotidie cum laude componunt, inter quos Johannes Baptista Plautius apprime studiosus, doctus, ingenii acumine praepollens, et mihi discipulus, nuper condidit haec annotamenta ad enodandos Persii satyrographi nodos mire conducentia (Philippus Beroaldus ad lectorem).*

muy pocos se atreverían a formular en voz alta lo que normalmente, en silencio o entre dientes, ruegan a los dioses, pues suele tratarse de oraciones mercantilistas que están lejos de solicitar cosas como *mens bona, fama o fides* (cf. v. 8)¹⁶. En lugar de eso, los hombres, sin ser oídos por quienes están cerca de ellos en el templo, piden a la divinidad otras cosas que el poeta va censurando a lo largo de la sátira. Con gran carga de hipocresía el orante pide dinero y comodidad, larga vida, éxito para él y sus familiares, etc.; se pretende, pues, tratar a los dioses como se actúa en las relaciones humanas, intentando “comprarlos”. Presenta todo ello el satírico en fuerte contraste con la súplica de honestidad o sensatez, que, desde luego, se realiza con un corazón humilde; una actitud humilde que también se trasluce en la manera de presentar los sacrificios.

El tema de las erróneas oraciones a la divinidad tenía, como es sabido, mucha presencia en la sátira¹⁷, y era admirado por los Padres de la Iglesia; disfrutó de gran éxito en la Edad Media y, luego, en el Humanismo, en el que Erasmo tuvo un papel determinante en el conocimiento e influencia de esta sátira segunda de Persio. En la literatura del Renacimiento y Barroco conservó su vigencia.

Como no podía ser de otro modo, ocupa un lugar destacado, al hablar de las peticiones equivocadas, el tema de la ambición, el deseo de dinero, sea por medio, por ejemplo, del hallazgo de un tesoro, sea a través de una herencia. Y aquí nos vamos a centrar. En estos versos de Persio los orantes llegan a pedir que mueran personas de las que saben que, porque les corresponde a ellos, van a heredar, o bien, que muera quien va delante en la línea de herederos¹⁸. A ello añade el poeta las palabras de otro orante que, sin rubor alguno, aunque de modo menos directo, pide que se muera su esposa; no hay que decir que, indudablemente, para heredar de ella.

Ya hemos aludido a que en este último caso no lo hace de modo explícito. Persio ha cambiado de los subjuntivos con los que pedían los otros orantes (*ebullet, crepet, expungam*, reforzados por *o, utinam*) al indicativo (*ducitur*); el orante se limita, aparentemente, a decir que la esposa de Nerio ha muerto (*Nerio iam tertia DVCITVR*

¹⁶ Recordamos los versos 6-14 de esta sátira: *haud cuius promptum est murmurque humilesque susurros / tollere de templis et aperto uiuere uoto. / 'Mens bona, fama, fides', haec clare et ut audiat hospes; / illa sibi introrsum et sub lingua immurmurat: 'o si / ebullet patruus praeclarum funus' et 'o si / sub rastro crepet argenti mihi seria dextro, / Hercule! pupillumue utinam, quem proximus haeres / impello, expungam; namque est scabiosus et acri/ bile tumet? Nerio iam tertia ducitur uxor'. No es cosa fácil a cualquiera levantar en los templos el ruido y los ruegos bajos y vivir con ruego claro. Buen entendimiento, fama, crédito; estas cosas, claramente y que las oiga el forastero. (La gran parte de los caballeros) habla consigo entre sí y debajo de la lengua a estas cosas: 'oh, si el sepulcro excelente de mi tío, hermano de mi padre, salga' y 'oh, si una olla llena de plata suene en mi provecho en cuanto cavo, favoreciéndome Hércules, o ojalá yo quite al pupilo al cual yo, siendo el heredero más cercano, muevo, porque es sarnoso y está hinchado con grande cólera. Ya la tercera mujer se lleva a enterrar en provecho de Nerio. Texto y traducción de Diego López; cf. López 1609, ff. 60^v-64 y 2021, 176ss.*

¹⁷ Juvenal dedicará igualmente, como se sabe, una sátira, la décima, a las peticiones a la divinidad que son inconcesables. Plegarias similares que inciden en la codicia del que ruega hallamos también en Horacio (2.6, 8-13): *'o si angulus ille / proximus accedat, qui nunc denormat agellum!'* / *'o si urnam argenti fors quae mihi monstret, ut illi, / thesauro inuento qui mercennarius agrum / illum ipsum mercatus arauit, diues amico / Hercule!* ¡Ay, si me viniera a la mano aquella esquina de al lado que ahora deforma mi campo!, ¡ay, si un golpe de suerte me pusiera delante una olla llena de plata, como al jornalero que con el tesoro encontrado compró y aró el mismo campo, aquel que Hércules propicio hizo rico! Traducción de J. L. Moralejo; cf. Horacio 2008.

¹⁸ Lo presenta Persio en los versos 9-13 con oraciones de subjuntivo desiderativo: *'o si / ebullet patruus praeclarum funus' et sub rastro crepet argenti mihi seria dextro / Hercule! pupillumue utinam, quem proximus haeres / impello, expungam; nam et est scabiosus et acri / bile tumet?* Puede verse la traducción en nota 16. Sobre estos deseos expresados en la sátira, cf. Moya 2004.

uxor)¹⁹, pero esta expresión, que es la que nos va a ocupar, dice más de lo que podría parecer.

El orante, en este contexto, pone ante la divinidad la suerte que tiene Nerio, al que -se sobreentiende- los dioses han escuchado complacientes más de una vez, ya que ha enterrado a más de una esposa y, por consiguiente, ha sido beneficiario de más de una herencia. El orante de Persio está pidiendo, sin decirlo así, que se muera la suya, pues sigue todavía viva su primera mujer. Quiere mover la voluntad de los dioses, que sean justos, pues, si se compara a Nerio con él, es obvio que los dioses lo han perjudicado. Está deseando que su esposa muera –podemos adelantar– para gozar de una de las dos horas buenas que tiene la mujer. Pero debemos hacer una pausa para detenernos en una cuestión textual que nos ha llevado a tratar el tema de las *duae bonae horae*.

2.1. En el texto se habla de *tertia* esposa de Nerio, pero no es unívoco el sentido: puede entenderse que a esa tercera mujer la lleva a enterrar o que es la tercera vez que se casa.

En el verso 14 de la sátira segunda los manuscritos no son unánimes, tampoco las ediciones. Se puede leer *Nerio iam tertia conditur uxor*, y, con otra forma verbal, *Nerio iam tertia ducitur uxor*.

Con la *lectio conditur* se dice con claridad que “en beneficio de Nerio” (*Nerio* es, claramente un *dativus commodi*) la tercera esposa ya se entierra. Parece claro que se le deben de morir muy pronto las mujeres con las que se casa. Es evidente que el esposo, Nerio, ya había recibido dos herencias y la tercera ya la tiene en su poder. Sin duda, pronto tendrá una cuarta esposa.

En cambio, si se lee *ducitur*, la significación del verbo no es tan clara. En el verbo *ducere* existe la posibilidad de atribuirle un valor sinónimo al de *condere* (o *efferre*), valor que está constatado en contextos funerarios. Sin embargo, *ducere* podría tener otro significado. En los comentarios de los humanistas encontramos la novedosa interpretación que transmite Nebrija del valor de *ducere* en este contexto, refiriéndolo a *ducere uxorem*, o sea, ‘casarse’²⁰, aunque el humanista hispano también da cuenta de la posibilidad de hacerlo equivalente a *efferre*.

Explicaba así la frase Nebrija: *quasi dicat, beatus Nerus qui iam ducit uxorem tertiam cum duas extulerit et quarum morte duas dotes lucratus est; aut ‘ducitur tertia uxor’, id est, effertur, ut Iuuenalis <1.146>: ducitur iratis plaudendum funus amicis*²¹, que traducimos:

como si dijera, dichoso Nerio, que ya se casa con la tercera mujer, después de haber enterrado a dos, y con sus muertes ha ganado dos herencias; o bien, *ducitur tertia uxor*, es decir, ‘es conducida <a enterrar>’, como Juvenal <1.146>: *ducitur iratis plaudendum funus amicis* ‘con enfado de los amigos es conducido un funeral digno de aplauso’²².

¹⁹ Ya sea porque se casa por tercera vez, ya porque lleva a enterrar a la tercera esposa, según se entienda el significado de *ducere*. Adelantamos que en lugar de *ducitur* existe la *lectio conditur*.

²⁰ Podía estar en otras explanaciones anteriores que pudo conocer, pero no la hemos visto. Sí la recogen muchas obras posteriores; Scoppa, por ejemplo, afirma *Quod alii referunt Nereum (sic) tertiam ad sepulcrum portare uxorem non proba. Quoniam ducere uxorem dicitur maritus accipere, et non sepelire*. Lib. II, cap. XII; cf. Scoppa, 1521, f. 52.

²¹ Cf. Amo 2011, 364s.

²² El texto de Juvenal también ha sido entendido de maneras diferentes y admite varias traducciones, pero lo más importante es que aquí (como en otros comentarios humanísticos) la cita se aduce para refrendar un significado de *ducere* equivalente a *efferre*; significado que –considero– procede de la presencia de *funus*.

Lo dicho por Nebrija fue seguido en la primera traducción y comentario que se publicó en nuestra lengua, obra del extremeño Diego López²³, si bien el extremeño presenta una variación en el orden de los significados: Nebrija menciona primero el valor de casarse y luego el de enterrar, mientras que en la *Declaración magistral* aparece al revés. Así lo comentaba Diego López en 1609:

IAM TERTIA VXOR, ‘ya la tercera mujer’, *DVCITVR NERIO*, ‘se lleva a enterrar en provecho de Nerio’, como si dijera: bienaventurado es Nerio, el cual ya se ha casado dos veces y ha heredado el dote de dos mujeres; o de tres, porque el *ducitur* se puede entender que la llevan a enterrar, y que ha heredado tres dotes. Y también podemos declararle que se había casado dos veces y, con esta, tres²⁴.

Dejamos a Nebrija y su presencia en López, recordando que en la *Interpretatio* nebrisense, como era lógico, también hablaba de la muerte de la esposa o, al menos, estaba implícita²⁵. Ahora llegamos a Plautius.

3. Las dos *lectiones* propuestas para este verso (*ducitur, conditur*) nos hicieron acudir a muchos otros comentarios de este lugar²⁶, entre ellos, al de Ioannis Baptista Plautius, el cual, según es habitual, coincide en gran manera con los comentarios de la época, pero, como hemos dicho, ofrece, por otra parte, otras muchas eruditas y curiosas informaciones²⁷.

²³ Cf. López 2021, l. c.

²⁴ Cf. López 1609, ff. 63^v-64.

²⁵ Si se casaba por tercera vez, habían muerto dos y podría tener la esperanza de que también esta esposa moriría, como había ocurrido con las dos anteriores.

²⁶ Puede verse nuestro análisis de la posible historia de estas variantes, donde sugerimos que la idea de que *ducere* pueda entenderse como ‘enterrar’ quizá originó la lectura *conditur*, fruto, probablemente, de alguna glosa; cf. Amo 1997, 81ss. y 2011, 107s. También Moya 2000, 101s.

²⁷ Cf. FONTIVS: *Vxoris mortem exoptat, sed non sine indignatione pronuntiandum quod cum Nerio iam tres uxores perierint, suam sibi quam unicam habuerit sepelire non liceat. Ducere uero proprie funerum est. Vir. de apibus: ‘exportant tectis et tristia funera ducunt’. Nerius autem foenerator apud Hora. in sermonibus est, ‘ut scribe decem Nerio non est satis’; cf. Persio 1491. BRITANNICVS: *Auarus nimia auri cupiditate in omne scelus reuocatur, nam ita hoc intulit poeta ut ostendat auarum cogitare et repetere quae ab aliis ad opes acquirendas turpiter facta sunt, quasi non turpe futurum sit si et ipse idem fecerit. Sensus est igitur. Nerius iam tres uxores sustulit et locupletatus est. Ducitur uerbo funebri usus est. i. ad bustum fertur. Luuena.:* ‘Ducitur iratis plaudendum funus amicis’. *Virgi.* ‘Et tristia funera ducunt’. *Nerio nomen improbissimi hominis, quem sibi imitandum praeponit auarus; cf. Persio 1491. BADIUS: i. pompose ad sepulcrum effertur Nerio diuiti illi auaro et scelesto, qui coniuges suas interfecit amore dotis, sic enim duxit eis ut si superuuaat, dotem non restituat. si ergo Nerius tres coniuges ueneno aut cicuta sustulit, quid dubitem pupillum unum scabiosum et stomacho laborantem necare, quasi dicat nihil. Potest etiam esse uotum distinctum, ut inuauat se uelle unam saltem efferre uxorem cum Nerio iam tertia ducatur, sed magis quadrat prior expositio. Quia duci etiam sepeliendis conuenit, unde Luue.* ‘Ducitur iratis plaudendum funus amicis’. *Si tamen dixeris duci ut sit coniunx sublatis duobus, non absurdum sed minus dixeris. Contra quod poeta nefandam temeritatem talium exprobraturus ait; cf. Badius, 1523, f. LIV^v. FERRARIUS: Nerio nomen est improbissimi hominis foeneratoris quem sibi imitandum proponit auarus. Hora. in sermo. saty. 3.li. secundi: ‘scribe decem Nerio non est satis’. Auarus nimia auri cupiditate in omne scelus reuocatur. nam ita hoc intulit poeta, sed non sine indignatione pronuntiandum est ut ostendat auarum cogitare et repetere quae ab aliis adopes acquirendas turpiter facta sunt quasi non turpe futurum sit si et ipse idem fecerit. sensus est igitur uxoris mortem exoptantis Nerius iam tres uxores sustulit et ita locupletatus est. meam mihi quam unicam habeo sepelire non licet. Ducitur: uerbo funebri usus est i. ad bustum fertur. Luue. saty. i: ‘Ducitur iratis plaudendum funus amicis’. *Virgili. 4 geor. de apibus: ‘Exportant tectis et tristia funera ducunt’; de hoc dixi in Suet. de Augusto; cf. Persio, 1501, f. 34^v.***

Los comentarios que le precedieron y que hemos tomado en consideración son los mencionados *supra*, cuyos autores son B. Fontius, I. Britannicus, I. Badius y Sc. Ferrarius.

Todos ellos suelen describir al protagonista de este pasaje como *improbus* o *foenerator* y se menciona su *auaritia* (*auarus*) o su afán de enriquecerse (*auri cupiditate, ad opes acquirendas, locupletere*), lo cual se califica de *turpe*. El nombre del personaje al que se está envidiando, *Nerius*, lleva a Fontius y Britannicus a aportar un texto de Horacio (*Serm.* 2.3.68).

Acerca del valor de *ducere* en el texto, coinciden en referirlo a ‘conducir al sepulcro’. Todos lo avalan con las palabras de Servio (literales o resumidas) en su comentario a las *Geórgicas* (4. 256), si bien no citan al gramático. Dicho significado de *ducere* lo refrendan con el texto de Virgilio (que no cita Badius) y otro más de Juvenal (1.146, que no aparece en Fontius).

Adelantamos que, al igual que ellos, Plautius insiste en la *auaritia* del personaje y en su afán de enriquecerse. Pero la mayor parte de su explicación la dedica a cuestiones que no contenían los trabajos consultados. De *ducere* pone al final un lema con la esencia de la información que ofrecen todos. Analizamos su explicación.

4. Plautius, al comentar el lema *NERIO IAM TERTIA DVCITVR VXOR*, dirá que este orante, amante del dinero y esclavo de la avaricia, es decir, este avaro, que no admite culpabilidad en nada y que no considera reprobable ninguna acción (con tal de conseguir riquezas y de llegar a ser el más rico) desea la muerte de su esposa; tolera muy mal que Nerio esté llevando ya al sepulcro a su tercera esposa (es decir, envidia la suerte de Nerio, otra vez viudo). Él, en cambio, es un ser desgraciado; los dioses no se le muestran tan favorables como a Nerio: sigue estando viva su primera esposa: no ha podido enterrarla aún, y convertirse en rico; y aquí llega la aportación de Plautius.

4.1. Plautius considera que este avaro sin escrúpulos que presenta Persio tiene esta aspiración, que muera su esposa para hacerse rico, y con su muerte -esto es lo novedoso- poder tener la opción de disfrutar del segundo momento bueno de las mujeres²⁸, pues son, al parecer, solo dos.

Y para avalar su afirmación de que las mujeres solamente tienen dos *horae bonae*, aduce una famosa *sententia Graeca* que presenta primero en latín. Dice así: ‘*Omnis enim mulier bilis est. habet autem duas horas bonas: unam in thalamo, alteram in morte*’, *ut est apud Graecos: ‘Πᾶσα γυνή χόλος ἐστὶν ἔχει δ’ ἀγαθὰς δύο ὥρας / τὴν μίαν ἐν θαλάμῳ, τὴν μίαν ἐν θανάτῳ*’.

Vemos que la traducción latina que ofrece es muy fiel; podría haber sido suya (sabemos que fue también poeta)²⁹. En ambos textos, latino y griego, dice, naturalmente, lo mismo: “Toda mujer es una bilis; tiene, en efecto, dos horas buenas: una, en el tálamo, otra, en su muerte”. Tras el texto latino añade *ut est apud Graecos*,

²⁸ Cf. *NERIO IAM TERTIA DVCITVR VXOR. Philocrimatos iste, et auaritiaie mancipium nihil uitio uortens, nullum facinus perhorrescens, dummodo diuitias paret: fiat copia pecuniarum abundantissimus, uxoris mortem exoptat, et aegro molestoque animo fert Nerium tertiam uxorem iam efferre ad sepulcrum, cum ipse infelicissimus et diis odiosus unicum nondum sepelire potuerit, ut diues euaderet, et alteram ex bonis horis, quas habent foeminae, experiretur. Cf. Badius 1523, f. LVIII.*

²⁹ Mas, como veremos, estaba ya en un comentario de uno de sus maestros.

“como dicen los griegos”, en vez de indicar el nombre del autor de este epigrama, que, sin duda, conocía³⁰.

4.2. La autoría corresponde, como se sabe, a Páladas, y es, ciertamente, un epigrama muy famoso³¹, como recordaremos luego. Casi con seguridad, podemos afirmar que Plautius sabía que era de Páladas, porque lo vemos en el comentario a las comedias de Plauto de uno de sus maestros de Bolonia, Ioannis Baptista Pius, concretamente, cuando explica el verso 50 de *Bacchides*³². Este, antes de ofrecerlo en griego y en su traducción latina, indica cuál es su temática (Εἰς γυναίκα) y quién es su autor (Páladas). Plautius lo pudo leer, pero es quizá más probable que lo hubiese escuchado de la propia voz de su maestro. La misoginia, cierta y lamentablemente, es tema bastante común, incluso entre los sabios.

No obstante, lo que nos interesa es que Plautius con este epigrama, que no encontramos en los comentarios a Persio anteriores, y tampoco en los de después, aporta cierta novedad en la explicación del texto de las Sátiras. El orante avaro que presenta el satírico quiere gozar de la segunda buena hora de su esposa, la del sepulcro, pero, en su caso, esta hora es buena, porque va a heredar de ella. La primera hora buena fue la de su matrimonio, pero, desde luego, parece probable que no fuera, precisamente, por el placer sexual, sino porque esta hora primera le proporciona la riqueza que se consigue con el matrimonio. No se casa, lógicamente, por amor. Se casa para gozar de su dinero y heredar de ella en la segunda hora feliz, la de la muerte. Quizá Nerio estaría ya pensando en la cuarta esposa; el orante desearía que le favorecieran los dioses, para alcanzar la segunda hora buena de su esposa y la primera de la siguiente.

4.3. Y continuamos con el comentario de Plautius, porque aporta más información a esta nueva glosa a partir del epigrama griego.

Tras hacer referencia, según ese dístico, a los dos momentos placenteros para el hombre en la vida de una mujer, indica (repitiendo el lema) que con *ducitur* (es conducida) se sobreentiende “al sepulcro”; y continúa insistiendo en que esta es una alegría mayor que la del tálamo, lo cual refrenda con un proverbio, también griego, que traduce al latín: *IAM TERTIA DVCITVR VXOR, ad sepulchrum, quod melius est quam connubiose illi copulare, unde sententia est apud Graecos: ‘γυναίκα θάπτειν κρείσσον ἔστιν ἢ γαμεῖν’*³³, *idest ‘mulierem melius est sepelire quam ducere’*³⁴.

Así dice en nuestra traducción:

IAM TERTIA DVCITVR VXOR (ya es conducida su tercera esposa), al sepulcro, que es mejor que copular con ella en el matrimonio; de ahí la sentencia de los griegos:

³⁰ Esta parte de la explicación que Plautius realiza de este lugar de Persio, a saber, la relación con la famosa sentencia griega, la vemos citada en una obra del siglo XVII. Cf. Valio 1630, 14.

³¹ Recordamos que este poeta alejandrino, del s. IV, muestra habitualmente su pesimismo; entre otras cosas de su biografía que lo alentaban, puede encontrarse su matrimonio; cf. García Gual 1973, 45. Trece de sus epigramas tienen a la mujer como protagonista. Su misoginia aflora en ellos; cf., v.gr., Vezzosi 2014, 46.

³² Así leemos: *VISCVS MERVM. Catholica et moralis sententia est, ex ea Menandri deprompta. Mare et ignis et mulier mala tria. Festiuissimum illum, Εἰς γυναίκα, Παλλάδα: ‘Πᾶσα γυνή χόλος ἔστιν ἔχει δ’ ἀγαθὰς δύο ὥρας / τὴν μίαν ἐν θαλάμῳ, τὴν μίαν ἐν θανάτῳ’*. Cf. Plauto, 1500.

³³ No dice nada de su autor, pero este fragmento se atribuye, entre otros, a Menandro (*Mon.* 151).

³⁴ Cf. Badius 1523, ff. LVII^r-LVII^v.

‘γυναίκα θάπτειν κρείσσον ἔστιν ἢ γαμεῖν’, o sea, “es mejor enterrar a una mujer que llevarla al altar”.

Sigue luego el humanista italiano señalando que lo reflejado en esta sátira respecto a que un hombre, Nerio, se haya casado varias veces no es nada sorprendente; y, para darle carta de “normalidad” a los numerosos matrimonios, aduce un extenso texto de san Jerónimo. En él aludía el Santo Padre a un caso muy peculiar, el de un matrimonio en el que él había enviudado veinte veces y veintiuna ella; había gran curiosidad por saber cuál sería el que enterrara al otro; cuando ella murió, el acontecimiento se entendió como una victoria; se hizo, por tanto, una gran procesión para conducirla hasta el sepulcro, la cual encabezaba el marido con una corona y portando una palma. Así leemos:

hoc autem quod tradit Persius minime mirum est, quod scilicet Nerius tres uxores sepeliuerit et factus fuerit trigamus, quando et Hierony. <epist. 123.10>: ‘rem dicturus -inquit- incredibilem multorum testimoniis approbabo. Ante annos plurimos cum in chartis ecclesiasticis iuuarem Damasum Romanae urbis episcopum et Orientis: ac Occidentis synodicis consultationibus responderem: uidi duo inter se paria uilissimorum e plebe hominum comparata: unum qui uiginti sepelisset uxores, alteram quae uigessimum secundum habuisset maritum. Et extremo sibi (ut ipsi putabant) matrimonio copulatos; summa omnium expectatione uirorum pariter et foeminarum post tantas rudes quis prius sepulturae efferret, uicit maritus et, totius urbis populo confluente, coronatus et palmam tenens, adoransque per singulos sibi acclamantes uxoris multinubae feretrum praecedebat’³⁵.

Acaba Plautius la explicación del lema con lo que suele aparecer –lo hemos visto en los que le precedieron– en todos los comentarios a Persio: las palabras que Servio dice a propósito de un texto de las *Geórgicas* (4.256: *et tristia funera ducunt*). Reproduce el erudito humanista lo que el gramático señala acerca de que el verbo *ducere* es propio de contextos funerarios (*ducere proprie funerum*), aunque omite lo que a continuación aparece en Servio, a saber, el ejemplo del texto de Persio («Persius <2, 14> *Nerio iam tertia ducitur uxor*»), con el que el gramático refrenda la *lectio ducitur*; que lee en un manuscrito, y el significado en este lugar de *ducere*, semejante al de *condere* o *efferre* de Persio. Así leemos en Plautius:

DVCIT. ducere proprie funerum, inquit Seruius. Verg. <georg. 4. 256>: ‘et tristia funera ducunt’,

³⁵ Cf. Badius 1523, f. LVII^r. El texto está tomado de una epístola dirigida a una viuda en que le habla de la monogamia (*Ad Ageruchiam de Monogamia*: HIER. *Epist.* 123.10; cf. Migne 1845, 1046s.). Esta sería la traducción: «Y no sorprende, en absoluto, esto que trae Persio, a saber, que Nerio haya enterrado a tres mujeres y haya sido trígamo, puesto que Jerónimo dice: ‘Voy a contar un caso increíble, lo aprobaré con los testimonios de muchos. Hace muchísimos años, cuando ayudaba yo en el papeleo eclesiástico a Dámaso, obispo de la ciudad de Roma, y tenía que responder a las consultas sinodales de Oriente y Occidente, vi a dos personas, iguales entre ellos, de las capas más bajas del pueblo. El uno había enterrado a veinte esposas; la otra había tenido veintidós maridos y estaban unidos entre sí con el que, según pensaban, sería el último matrimonio. Había suma expectación, tanto entre los hombres como entre las mujeres, acerca de quién, tras tantos duelos, llevaría antes a la sepultura al otro. ‘Venció’ el marido y, en medio de la afluencia de los habitantes de toda la ciudad, iba delante del fêretro de su polígama esposa con una corona y sosteniendo una palma, e inclinándose cada vez que le aclamaban’». Para la traducción de S. Jerónimo hemos consultado la realizada por J. B. Valero (cf. Jerónimo 1995), si bien tomando en consideración que su traducción responde a otro texto.

DVCIT: ducere -dice Servio- es propio de los funerales. Verg. <*georg.* 4. 256>: ‘y celebran tristes entierros’.

Y así estaba en Servio:

256. *FVNERA DVCVNT* cum exequiali scilicet pompa. Et ‘ducere’ proprie funerum est: Persius <2.14> Nerio iam tertia ducitur uxor³⁶.

Hasta aquí el amplio comentario de Plautius, en el que está presente la principal aclaración que hicieron otros y la equivalencia de *ducere* con *efferre* en este lugar, con el refrendo del texto de *Geórgicas* y el comentario de Servio.

4.4. Pero Plautius se extiende mucho más en este pasaje, e introduce y da a conocer a sus lectores este dístico de Páladas destinado a tener una inmensa fortuna desde el Humanismo.

Como es natural, ya se habían dicho cosas muy semejantes bastantes siglos antes de Páladas, o, de otra manera, hay antecedentes del epigrama de Páladas en el mundo clásico. El tema que este autor de época helenística presenta en esos dos versos estaba, incluso, mucho antes de Persio. Es bien conocida la misoginia presente en la cultura y la literatura griegas³⁷; en numerosas ocasiones la mujer aparece como causante de muchos males, con “cualidades” que la hacen indeseable³⁸ e invitan a que el hombre considere bueno librarse de ella.

Persio, como también Páladas, pudieron inspirarse para lo que expusieron sobre la mujer en lo que, sin duda, estaría en muchos escritores anteriores y se había hecho proverbio. Se ha conservado un fragmento de Hiponacte (s. VI a. C.), que dice exactamente lo mismo y se hallan también algunos testimonios de la comedia³⁹.

Así leemos en un fragmento⁴⁰ del yambógrafo: *Δύ' ἡμέρῃαι γυναικός εἰσιν ἡδισταί, / ὅταν γαμήϊ τις / κ' ἄλκ' κέρρηι τεθνηκυῖαν*, Dos son los días más gratos que una mujer te da: cuando te casas con ella y cuando la llevas a enterrar⁴¹.

Como vemos, presentaba Hiponacte una idea muy similar a lo que hallaríamos en Páladas y semejante también al *dictum* que Plautius citaba un poco después, a saber, *γυναικα θάπτειν κρεῖττόν ἐστιν ἢ γαμεῖν*; es decir, es mejor enterrar a una mujer que

³⁶ Cf. Servio 1887.

³⁷ Como también en la latina (la sátira sexta de Juvenal es un buen ejemplo). Es abundante la literatura sobre la misoginia en los escritores griegos; sin afán de exhaustividad, pueden mencionarse, además del imprescindible libro de M. Madrid (1999), otros trabajos; citamos algunos: González Galván (2004); Omatos (1992); Pomeroy (1999); Rodríguez Adrados (1995); Santamaría (2017). También se suele aludir a esa misoginia en otras publicaciones que no son específicas de este tema; cf., v.gr., Vezzosi 2014, 46 o Guichard 2016, 160.

³⁸ Hay numerosos ejemplos en la literatura paremiológica sobre la nocividad de la mujer, en los que se le compara con una mala hierba, con la crueldad de un león o se le cita como uno de los tres males posibles (normalmente, junto a fuego y mar, pero también con vino, fuego y otros). En la nota 32 se aprecia un ejemplo en el que se sitúa a la mujer junto a *mare* e *ignis*.

³⁹ La influencia de Menandro y de otros autores de comedia es algo bien sabido; ha sido puesta de relieve recientemente por G. Vezzosi 2014, 5, que cita, precisamente, este lugar de Páladas.

⁴⁰ El n° 66 en la edición de Degani (1991). En Stobaeus está recogido (25-26) y traducido como *Bini sunt cum uxore iucundissimi dies, alter quo ducitur, alter quo mortua effertur*; cf. Stobaeus 1559, 420. Digno de relieve es el uso de *ducere* en este lugar con significado de ‘casarse’.

⁴¹ Traducción de E. Suárez de la Torre. Recuerda este autor que es un tema muy común en la comedia griega, en la que llega a valorarse más el entierro de una mujer que la boda con ella; cf. Suárez de la Torre 2002.

casarse con ella. Es, en este caso, una sentencia citada como de Menandro⁴², que se atribuye también a Queremón⁴³ o a Filemón⁴⁴.

Plautius, pues, cita en su comentario dos sentencias de temática parecida, la de Páladas y la que estaba en algún autor del teatro griego. Ambas presentan una relación estrecha con el fragmento de Hiponacte al que hemos aludido.

A ellas aún se podría añadir una sentencia más que no transmite tampoco Plautius, pero cuya relación con las hasta ahora expuestas es evidente. Se halla en la *Comparatio Menandri Philistionis* y es esta: *Γαμῶν γυναικα κλαίει καὶ θάπτων γέλα γυναικάς γὰρ οἱ θάπτοντες εὐτυχούσι*, o sea, Lloro al casarte con una mujer y río al enterrarla, pues los que entierran a sus mujeres son felices, núms. 248-249; cf. Jäkel 1964, 98.

Por lo demás, el deseo de enterrar a la esposa aparece en muchísimos lugares. Citamos ahora un ejemplo de la comedia romana. En el *Trinummus* de Plauto vemos a Calicles que insta a su esposa a pedir al dios Lar que les conceda vivir juntos una vida feliz, pero, a continuación, en un aparte, ruega verla muerta cuanto antes:

Larem corona nostrum decorari uolo.
 uxor, uenerare ut nobis haec habitatio
 bona fausta felix fortunataque euenat—
 teque ut quam primum possim uideam emortuam⁴⁵.

Tenemos, por tanto, varios testimonios en la literatura antigua que presentan el entierro de la esposa como una alegre liberación. Pero, sin duda, el dístico más famoso es el de Páladas que cita Plautius en su comentario a Persio.

El comentario de Plautius aporta una información muy rica e interesante *per se* y, además, nos hace pensar en la posibilidad de que Persio hubiese conocido textos de la temática que él introduce.

5. Nos parece oportuno dedicar unas líneas a la fama del texto de Páladas, pues en ello está el origen de estas páginas. Contribuirían, no cabe duda, las numerosas versiones que los humanistas hicieron de él. Las que exponemos a continuación pueden servir de ejemplo. Como puede verse, de algunos humanistas se conoce más de una versión⁴⁶: ANDREAS ALCIATVS: *Est mulier mera bilis, habet duo commoda solum, / quum iacet in thalamo, quum iacet in tumulo*; IOACHIMVS CAMERARIVS: *Foemina cum mala sit, semper tamen haec duo praestat / commoda, quod nubit, nuptaque quod moritur*; IOHANNES FIDLERVS: *Foemina quaque mala est, binis bona sit tamen*

⁴² MEN. *Mon.* 151; cf. Jäkel 1964, 41. La traducción es de Mariño-García (1999, 378).

⁴³ A este autor de tragedias la atribuye Stobaeus (1599, 421); lo transmite Nauck, así como que se lee igual en Menandro; cf. Nauck 1856, 613.

⁴⁴ Que, al decir de algún estudioso, pudo ser una confusión de nombres y debe dejar de considerarse que sea Queremón el autor, pues la frase encaja mejor con la comedia que con la tragedia. El propio editor de Queremón, H. Bartsch, tras informar de lo que se halla en Stobaeus, expone su duda de que el texto pertenezca a un autor trágico; lo incluye, por tanto, entre los *Fragmenta dubia*; cf. Bartsch 1843, 13 y 50. Puede consultarse asimismo la tesis del profesor Th. Sims; cf. Sims 2018, 235.

⁴⁵ PLAVT. *Trin.* 39-42: Yo quiero que se haga a nuestro Lar la ofrenda de una corona; tú, querida, hazle una oración pidiéndole que nos conceda habitar aquí con bienestar, felicidad, prosperidad y suerte... (*aparte*) y que me sea dado verte difunta lo más pronto posible. Traducción de M. González-Haba; cf. Plauto 2002.

⁴⁶ Estas y otras versiones del epigrama pueden verse en Megiserus 1602, 28-29 y Riuinus 1651, 1266-1269.

horis: / cum ducenda uiro est, cum tumulanda uiro est; QVINTVS SEPTIMIVS FLORENS CHRISTIANVS: Ira quidem est mulier, sed lecti et tempore lethi / laeta: duas horas possidet illa bonas; OTHOMARVS LVSCINVS: Omnis quum mala sit mulier, geminas tamen horas / illa bonas praestat, mortis et in thalamo; HIERONYMVS MEGISERVS: Foemina quaeque licet mala est, binas tamen efficit horas / binas quaeque bonas, in thalamo et tumulo; Foemina quaeque mala est, binas tamen efficit horas / quaeque bonas: quando ducitur et moritur; Fons irae est mulier, sed habet duo tempora laeta: / cum iacet in thalamo, cum iacet in tumulo; Cum mala sit quaeuis, bona bis tamen esse uidetur / foemina, cum ad thalamum ducitur et tumulum; STEPHANVS PAVLVVS: Foemina nil quam ira est: horisque beata duabus / dicitur: in thalamo scilicet et tumulo; Tota malum quum sit mulier, bis tempore grata / fit, semel in thalamo, mox iterum in pheretro⁴⁷.

5.1. Si partimos de la traducción que hay en Plautius, comprobamos que se hallan diversas variantes: *omnis mulier* se cambia por *foemina*, *foemina quaeque*; *bilis est* se sustituye por *mala* o se menciona su *ira*; se pone *bis*, *binas* o *geminas* en lugar del numeral *duo*; y, en vez de *bonae horae*, hallamos *commoda* o *tempora laeta*, que se presentan como complemento de *habere*, *efficere*, *praestare* o *possidere*; más interesante para nosotros es con qué términos se alude a esos dos momentos felices que ofrece una mujer; además de la variante *thalamus-lectus* o *tumulus-pheretrum-mors* es oportuno fijarnos en el verbo utilizado: para el “segundo momento dulce” se utiliza *mori*, *tumulare* o *uita excedere*; para el primero, además de *nubere* –y esto es interesante para la polémica *lectio* del lugar que nos ocupa (Persio 2.14)– hallamos el uso de *ducere*, con o sin complemento⁴⁸, que sí se expresa⁴⁹ cuando este mismo verbo está usado para aludir al entierro⁵⁰.

5.2. Mas no solo fue muy versionado el dístico de Páladas en el Humanismo, sino que su contenido está también en otros autores modernos. Ezra Pound, por ejemplo, precisamente en un homenaje a uno de esos humanistas que versionaron el texto de Páladas, Quintus Septimius Florentis Christianus, lo recreó de esta manera:

Woman? Oh, woman is a consummate rage,
but dead or asleep, she pleases.
Take her. She has two excellent seasons (Baechler-Litz 1990, 161).

Y el epigrama de Páladas está en la primera página de *Carmen*, la obra de Prosper Mérimée⁵¹, a la que puso música Georges Bizet. Fue una gran sorpresa encontrarlo allí. El escritor francés quiso encabezar su trágica novela, protagonizada por una mujer, con ese conocido epigrama en el que la mujer queda tan malparada.

⁴⁷ Otros humanistas que rehicieron el epigrama fueron: Andreas Riuinus, Caspar Stolshagius, Foppius Schetterius ab Aezema, Franciscus Spinula Mediolanensis, Iohannes Auratus, Iohannes Pierius Valerianus, Stephanus Paschasius, Vincentius Opsopoeus, Zacharias Friedenreich.

⁴⁸ Con complemento está en el último ejemplo de Megiserus. Sin ningún complemento lo vemos en el texto de Fidlerus y en uno de los de Megiserus.

⁴⁹ Como se aprecia en el aludido último texto de Megiserus.

⁵⁰ Hay otras variantes en versiones humanistas que aquí no hemos citado: *torus*, *concupitus* por *thalamus*; *obitus* o *pyra* para *tumulus*, etc.

⁵¹ Cf. Balsamo 1996.

Por medio de la inclusión de este epígrafe en el inicio de su obra hace el escritor francés un alarde de su erudición, además de, como los estudiosos han reconocido, de misoginia⁵².

La historia en que se ve inmiscuido el protagonista arqueólogo presenta a una mujer que ocasiona a los hombres con los que se relaciona unas desgracias que probablemente trajeron a la memoria de Merimée la conocida sentencia de Páladas.

6. Y para finalizar, volvemos a Persio y a su comentarista Plautius. Acerca de la relación de los versos de Páladas con Persio, debemos insistir en que no parece casual que en una de las versiones humanísticas del epigrama aparezca el verbo *ducere*, cuyo significado se dilucida en el texto de Persio, *ducere in thalamum / in tumulum*; además, en una versión de Megiserus se lee solamente *ducitur et moritur*, donde claramente *ducere* alude a la conducción al matrimonio y no a la tumba⁵³.

En fin, creer que es un bien la muerte de la propia esposa -un voto poco honesto hecho a los dioses, que fue vituperado por un poeta satírico romano-⁵⁴, y algo tan placentero como yacer con ella en tálamo, estaba ya presente en el mundo clásico desde el siglo VI a.C. en autores griegos de yambos y luego de comedia; después, en latín, en la comedia arcaica, e implícitamente en Persio, como Plautius sugiere, aportando el epigrama de Páladas; unos versos de gran fama en el Humanismo hasta llegar, a mediados del XIX, a estar presentes, dando luz a su tragedia, en la obra de Merimé. Se trata, a nuestro juicio, de un ejemplo más y muy notable de la vitalidad de la tradición clásica. Plautius en su comentario a Persio no solo ha aportado luz al texto de Persio, sino que ha podido ser una pieza importante en dicha transmisión.

Referencias bibliográficas

- Amo Lozano, M. del (1997), «Las anotaciones de L. I. Escopa a la obra de Persio», *Myrtia* 12, 71-84.
- Amo Lozano, M. del (2011), *Aelii Antonii Nebrissensis grammatici in A. Persium Flaccum, poetam satyricum, interpretatio. Edición y estudio*, Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Badius, Iodocus (1523), *Auli Flacci Persii Satyrici ingeniosissimi et doctissimi Satyrae cum quinque commentariis, et eorum indice amplissimo: ac satyrarum argumentis. Iodici Badii Ascensii. Ioannis Baptistae Plautii. Ioannis Murmellii Ruremundensis. Ioannis Britannici Brixiani. Aelii Antonii Nebrissensis. Additis ad calcem L. Ioannis Scopae in eundem adnotationibus*. París, Jodocus Badius.
- Baechler L.-Litz, A. W. (1990), *Personae: The Shorter Poems of Ezra Pound*, a revised edition prepared by Lea Baechler and Walton Litz, Nueva York, New Directions Publishing.
- Balsamo, J. (1996), *Merimée. Carmen*. París, Librairie Général Française.
- Bartsch, H. (1843), *De Chaeremone poeta tragico*. Scripsit et fragmenta exhibuit Henricus Bartsch. Prostat Moguntiae, in Faberiana libreria.
- Beroaldus, Ph. (1494), *Orationes: praelectiones, praefationes: et quaedam mythicae historiae* Philippi Beroaldi Parrhisiis, in aedibus Ascensianis.
- Degani, E. (1991), *Testimonia et fragmenta Hipponactis*. Stuttgart, Teubner.

⁵² Cf., v.gr., Medrano 1990, 97ss.

⁵³ Lo hemos visto también en el texto de Stobaeus; cf. nota 40.

⁵⁴ Mencionamos primero este testimonio, porque es el que nos llevó a este descubrimiento.

- García Gual, C. (1973), «Páladas, el último alejandrino», *BIEH*, 7.1, 45-52.
- García Gual, C. (1994), «Algunos epigramas de Páladas», en *Figuras helénicas y géneros literarios*, Madrid, Mondadori, 274-277.
- González Galván, M^a G. (2004), «Misoginia en la poesía helenística», *Fortunatae* 15, 113-122.
- Guichard, L. A. (2016), «From school to desacralisation, or how Palladas read Homer», en Y. Durbec – F. Trabjer (eds.), *Traditions épiques et poésie épigrammatique. Présence des épopées archaïques dans les épigrammes grecques et latines*, Lovaina-Paris-Walpole MA, Peeters (Hellenistica Groningana 22), 157-170.
- Henderson, W. (2009), «Palladas of Alexandria on women», *Aclass* 52, 83-100.
- Horacio (2008), *Sátiras. Epístolas. Arte poética*. Introducciones, traducción y notas de J. L. Moralejo, Madrid. Gredos.
- Jäkel, S. (1964), *Menandri Sententiae, Comparatio Menandri et Philistionis*, Lipsiae, in aedibus B. G. Teubneri; urn: nbn: de: bsz:14-db-id4039210821 URL: <<http://digital.slub-dresden.de/id403921082>> [02/09/2021].
- Jerónimo (1995), *San Jerónimo. Epistolario*, edición bilingüe. Traducción, Introducciones y Notas por J. B. Valero. 2 vols., Madrid, BAC.
- Kock, Th. (1884), *Comicorum Atticorum fragmenta*. Edidit Theodorus Kock. 3 vols., Lipsiae.
- López, D. (1609), *Aulo Persio Flacco, Traduzido en Lengua Castellana por Diego Lopez, natural de la villa de Valencia, Orden de Alcantara y Preceptor en la ciudad de Toro. Con declaracion Magistral, en que se declaran todas las Historias, Fabulas, Antigüedades, Versos difficultosos y Moralidad que tiene el poeta. Dirigido al Maestro Balthasar de Cespedes, Cathedratico de Prima de Latinidad, y letras humanas, en la insigne Vniversidad de Salamanca*. Con Privilegio. En Burgos, por Iuan Baptista Varesio. A costa de Geronymo de Yepes.
- López, D. (2021), *Diego López. Las Sátiras de Persio: texto latino y traducción extraídos de su Declaración magistral. Edición y estudio de Milagros del Amo Lozano*, A Coruña, SIELAE.
- Madrid Navarro, M. (1999), *La misoginia en Grecia*, Madrid, Cátedra.
- Maillard-Kecskeméti-Portalier (1998² [1995]), *L'Europe des Humanistes (XIV^e-XVII^e siècles)*, J. F. Maillard, J. Kecskeméti, M. Portalier, París.
- Mariño, R. M^a-García, F. (1999), *Proverbios griegos. Menandro, Sentencias*, Madrid, Gredos.
- Medrano García, S. (1990), *Carmen: De la literatura a la imagen*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona, <http://hdl.handle.net/10803/48491> [20/08/2021].
- Megiserus, H. (1502), *Anthologia seu Florilegium Graecolatinum, hoc est, veterum Graecorum epigrammata, quae iam olim ex trecentis plus minus auctoribus, ab Agathia Scholastico et Maximo Planude fuerunt collectae; quotquot in hanc usque diem doctissimorum uirorum operam, latino carmine exstant, cum ipsis interpretationibus, nunc recens edita, ab Hieronymo Megisero*, Francofurti, excudit Ioachimus Bratheringius.
- Migne, J. P. (1845), *Sancti Eusebii Hieronymi Stridonensis presbyteri Opera omnia (...) Accurante J. P. Migne, Bibliothecae Cleri Universae. Tomus primus. Excudebatur et uenit apud editorem in via dicta D'Amboise, prope portam Lutetiae Parisiorum, uulgo D'Enfer nominatam*.
- Moya del Baño, F. (2000), «Los humanistas españoles y los textos latinos: unos ejemplos», en M^a. A. Sánchez Manzano (coord.), *Gramática y comentario de autores en la tradición latina*, León, 95-117.
- Moya del Baño, F. (2004), «Una *lectio difficilior* en un soneto difícil de Quevedo (“Oh, fallezcan los blancos, los postreros”). Una conjetura, sustentada en un texto de Persio, que

- da luz al lugar y al soneto», en *Humanae litterae: estudios de humanismo y tradición clásica en homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo*, coord. por J. F. Domínguez Domínguez, León, 329-344.
- Nauck, A. (1856), *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, recensuit A. Nauck, Lipsiae, sumptibus et typis B.G. Teubneri.
- Omatos, O. (1992), «Misoginia en la tradición literaria neohelénica», *Fortunatae* 4, 163-182.
- Persio (1501), *Aulus Flaccus Persius cum glosis Scipionis Ferrarii Georgii filii de monte ferrato artium et medicine doctoris*.
- Persio (1491), *Satyrae. Ioannis Britannicus et Bartholomaeus Fontius*. Impressum Venetiis per Baernardinum Benalium Pergomensem et Matthaëum Capcasam Parmensem.
- Plauto (1500), *Plautus integer interpretatione Johannis Baptistae Pii*, Mediolani, Per magistrum Vldericum Scinzenze.
- Plauto (2002), *Plauto. Comedias. III, El cartaginés, Pséudolo; La maroma; Estico; Tres monedas; Truculento; Vidularia; Fragmentos*. Traducción de M. González-Haba, Madrid, Gredos.
- Poliziano, A. (1985), *Commento inedito alle Satire di Persio*, a cura di Lucia Cesarini Martinielli e Roberto Ricciardi, Florencia.
- Pomeroy, S. (1999), *Diosas, rameras, esposas y esclavas: Mujeres en la antigüedad*, Madrid, Akal.
- Riuius, A. (1651), *Anthologia seu Florilegium Graeco-latinum diuersorum epigrammatum ueterum (...) ab Agathia Scholastico et Maximo Planude iam olim collectorum (...) cura, studio atque opera, ut et collectiones, confectione et impensis An. Riuii Halis Saxonis...* Lipsiae. Prelo Reyheriano excudit Joh. Mich.
- Robathan-Cranz (1976), D. M. Robathan-F. E. Cranz, «Persius» en F. Edward Cranz, P. O. Kristeller (eds.), *Catalogus translationum et commentariorum. Mediaeval and renaissance latin translations and commentaries*, vol. III, Washington, D.C., 201-312.
- Rodríguez Adrados, F. (1995), *Sociedad, amor y poesía en la Grecia antigua*, Madrid, Alianza.
- Santamaría Canales, I. (2017), «La misoginia en la Antigua Grecia. El odio hacia la mujer en la cuna de la civilización occidental», *Ubi Sunt?* 29, 52-59.
- Scoppa, L. I. (1521), *Lucii Ioannis Scoppae Collectanea in diuersos autores, cum nonnullis aliis, tam ab antiquis quam recentioribus nondum intellectis*, Parisiis, Vaeneunt apud Simonem Colinaeum.
- Servio (1887), *Seruii grammatici qui feruntur in Vergilii Bucolica et Georgica commentarii, recensuit Georgius Thilo*, Lipsiae, in aedibus B.G. Teubneri.
- Sims, Th. (2018), *A commentary on the fragments of fourth-century tragedy*. PhD thesis, University of Nottingham. Access from the University of Nottingham repository: <<http://eprints.nottingham.ac.uk/55426/1/A%20Commentary%20on%20the%20Fragments%20of%20Fourth-Century>> [25/08/2021].
- Stobaeus, I. (1559³ [1553]), *Ioannis Stobaei Sententiae ex thesauris Graecorum delectae, quarum auctores circiter ducentos et quinquaginta citat, et in Sermones siue Locos communes digestae, a Conrado Gesnero Doctore Medico Tigurino in Latinum sermonem traductae, sicut Latina Graecis è regione respondeant*. Tertia editio.
- Suárez de la Torre, E. (2002), *Yambógrafos griegos*, Madrid, Gredos.
- Valio, C. (1630), *Teatro morale, e poetico, sopra le opere di P. Virgilio Marone*, in Bari. Appresso Pietro Micheli et Giacomo Gaidone.
- Vezzosi, G. (2014), *Gli epigrammi gnomici e filosofici di Pallada di Alessandria*, tesis doctoral, Salamanca, <<http://hdl.handle.net/10366/124343>> [23/08/2021].